

## Plataformas Educativas: ¿Solución para la enseñanza?

Hermes, año 1, n°1  
UAM Cuajimalpa

Caridad García H.  
Margarita Espinosa M.

*Universidad Autónoma  
Metropolitana Cuajimalpa*<sup>1</sup>

### 1. Introducción

Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) irrumpieron en los diversos ámbitos de la sociedad. En el campo personal, laboral, educativo, las personas comprobaron las diversas ventajas que ofrece el uso de estas tecnologías, a tal grado que no se comprende el mundo actual sin tener un conocimiento mínimo de la forma en que operan y lo que representan las TIC.

Así, el uso y conocimiento de estas tecnologías se han vuelto prioritarios para las instituciones educativas. En ellas, las TIC son estudiadas como objetos culturales: se analiza las formas como son utilizadas, los significados que se generan en torno a ellas, entre otros tópicos. O bien las instituciones educativas las usan fundamentalmente como herramientas para fortalecer el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En este último caso, las TIC representan una opción viable para combatir problemas que enfrentan los países en el ámbito educativo, como lo son déficit en la cobertura, poca inversión y baja calidad (Consejo de Especialistas para la Educación, 2006), pues las ventajas que ofrecen estas tecnologías son varias y variadas. Por ejemplo, han originado que el ámbito educativo a distancia crezca rápidamente debido a la interconexión que brindan a través de la Red. En la actualidad se cuenta con diversas plataformas educativas (como *Moodle*, *Blackboard*, *Learning Space*, por mencionar sólo algunas) constituidas por herramientas informáticas como foros de discusión,

---

<sup>1</sup> Profesoras investigadoras de tiempo completo de la Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Cuajimalpa en la Ciudad de México. Integrantes del grupo de investigación en Comunicación educativa en sistemas abiertos y a distancia.

foros de dudas, *chats*, buscadores, correo, aulas virtuales, cuya finalidad es dotar al profesor y al alumno con recursos suficientes que les permitan interactuar y con ello propiciar el aprendizaje.

Sin embargo, las plataformas educativas no han funcionado como simples herramientas, han colaborado a construir una nueva relación entre el profesor y el alumno.<sup>2</sup> En esta alternativa educativa el docente deja de ser la figura central, mientras que el alumno adquiere mayor independencia, y con ello mayores responsabilidades. En el mismo sentido, la comunicación que se establece a través de las plataformas es primordial, si ésta resulta deficiente (ya sea por razones tecnológicas o por la escasa habilidad comunicativa de los participantes) los objetivos de aprendizaje difícilmente serán realizados. Se requieren, pues, otro tipo de actitudes y habilidades para participar en una experiencia educativa mediada por tecnologías.

Ante este panorama, vale la pena cuestionarse el papel que desempeñan las plataformas en el ámbito educativo. ¿Cuáles son sus ventajas y desventajas en el proceso de enseñanza-aprendizaje? Obviamente, el uso de estas tecnologías conlleva ambos aspectos, pero una descripción más detallada de esos factores permitirá hacer un balance más objetivo sobre su empleo.

## **2. Plataformas educativas y comunicación multimedia**

Se ha señalado el papel fundamental de las TIC en el campo de la educación superior en México. Sin embargo, a propósito de los avances en el manejo de la computadora y de diversos dispositivos tecnológicos (*hardware*), de los tipos de paquetería (*software*), del creciente espectro que implica internet, sumados a la evolución de las llamadas plataformas educativas, ha habido discordancias entre la gama de posibilidades que ofrecen los dispositivos digitales y la apropiación en el entorno con fines educativos.

---

<sup>2</sup> Uno de los primeros cambios que ha experimentado el docente es el de su propia denominación. En la enseñanza virtual el docente es nombrado indistintamente “tutor”, “asesor”, “facilitador”, “orientador”, etcétera, el término que ha tenido más fortuna es el de tutor (Arieto 2001: 125). Estas denominaciones enfatizan el nuevo rol que debe desempeñar el docente, el cual debe ser más de guía, más de acompañamiento con el fin de propiciar un aprendizaje más autónomo.

Los especialistas en áreas como la educación y la comunicación hemos realizado diversos estudios con el propósito de impulsar un pleno uso de las TIC con fines educativos, especialmente el aprovechamiento de las plataformas educativas. Se ha escrito, por ejemplo, sobre el papel que han jugado los tutores o profesores en educación virtual quienes, desde una perspectiva constructivista, debieran “orientar” el proceso de enseñanza-aprendizaje, enfocados en las necesidades de los estudiantes y en sus capacidades para conducir su propio aprendizaje; otros se han enfocado al papel de los estudiantes y a la transformación de su rol en este proceso como sujetos activos capaces de incidir directamente sobre su propia adquisición de conocimientos, confiriéndoles así mayor responsabilidad, y, por último, algunos investigadores se han concentrado en la producción de materiales didácticos o de objetos de aprendizaje basados en la tecnología para propiciar dicha actividad en los estudiantes. No cabe duda que todos estos avances de investigación han aportado en áreas como la psicología educativa, la pedagogía y la comunicación educativa.

Sin embargo, si hacemos un balance sobre los intereses de investigación que prevalecen, nos daremos cuenta que el enfoque educativo es dominante, incluso entre las investigaciones realizadas por comunicólogos. De aquí que nosotros propongamos abordar las plataformas educativas como “dispositivos culturales” y como recurso de la “comunicación multimedia”.

En este contexto entendemos por *comunicación multimedia* el amplio aprovechamiento de la tecnología como herramienta de trabajo, la combinación o hibridación planeada de los medios (audio, imagen fija y móvil, texto y animación, entre otros) que convergen, en este caso, en las plataformas educativas para la generación de mensajes por un lado, y para la creación de las condiciones necesarias para que estudiantes y profesores actúen directamente sobre los contenidos, en la generación de conocimiento. De este modo la tecnología deja de ser mero dispositivo digital para convertirse en un *dispositivo cultural*, pues no se trata exclusivamente del uso de la tecnología, sino del propósito que conlleva en la interacción entre usuarios como es, por ejemplo, el procesamiento de la información, la búsqueda especializada de informaciones y avances de investigación en temáticas específicas, el intercambio de argumentos en constantes retroalimentaciones entre alumnos y profesores,

tomando en cuenta que en muchas ocasiones los actores de estos procesos comunicativos se encuentran ubicados en lugares geográficos distintos, en contextos socio-culturales y económicos diferentes.

Es así como vemos a las plataformas educativas: además de contenedores de información específica sobre un área en particular, diseñada para que los alumnos adquirieran conocimientos, son *recursos culturales* en el sentido que las partes que las componen (actividades, discusiones, *chat*, bases de datos, creación de objetos, entre otros) propician posibilidades creativas diversas, donde están implícitos vínculos comunicacionales con los usuarios de manera más personal e interactiva, por lo tanto, los estudiantes y tutores tienen herramientas para generar interacciones en una dimensión distinta a la relación presencial en el salón de clase.

Los componentes básicos de las plataformas educativas se pueden dividir en diferentes sectores, mismos que aluden a distintas habilidades en el usuario (estudiante o tutor). La primera parte son diferentes contenedores de información: a) datos del alumno con toda la información que tanto el alumno como el profesor incorporen, de tal manera que se constituya en un expediente completo, con datos personales (cuenta de correo electrónico y otras formas de contacto) pero especialmente con información de tipo académico (desempeño, calificaciones); b) programación de los contenidos del curso donde el alumno puede observar la estructura general del curso y la planeación de actividades específicas, asimismo, puede dar seguimiento a lecturas y seguir instrucciones sobre entregas de trabajos; c) bases de datos con lecturas y referencias, ya sea de lectura obligatoria o complementarias; d) calendario de actividades y entregas, así como de información institucional; e) información del profesor relacionada con su trayectoria docente y de investigación.

Una segunda parte hace alusión a recursos para la investigación, incluye herramientas como: a) biblioteca digital de la propia institución educativa o de diferentes instituciones o recursos documentales seleccionados de internet (Scopus, Redalyc, Scielo, Oare, Biblioteca Virtual de Cervantes, Biblioteca Virtual de Salud, entre otras muchas); recursos que el propio docente puede generar como *blogs* y *wikis* cuyo principal objetivo es el trabajo colaborativo, y buscadores.

Y un tercer sector se relaciona con las redes sociales y la comunicación: a) foros de discusión, usualmente creados por el tutor para la generación de opiniones sobre temas relevantes, pueden ser sincrónico o asincrónico, es decir, todos los usuarios conectados al mismo tiempo o en tiempos diferidos; b) *chat* que a diferencia del foro es más informal, usualmente dedicado a la asesoría o a la comunicación entre estudiantes; c) actualmente las plataformas tienen enlaces a las redes sociales como plataformas paralelas para la comunicación.

Las plataformas educativas, como medios de comunicación interactivos, no se enfocan, exclusivamente, en la transmisión de información: consulta de bases de datos con lecturas y referencias; en la emisión de reportes o en los comentarios que un estudiante o un profesor pueda generar sobre asuntos particulares. Sino que implican un uso racional de los recursos propios de internet y medios digitales de las plataformas. Significa que hay una *multimedialidad* presente este tipo de recursos que tendría que aprovecharse para que los usuarios (alumnos y tutores) produzcan bienes simbólicos relacionados con los contenidos educativos.

Los usuarios tendrían que verse a sí mismos como productores-creadores de contenidos y para ello combinar multiplicidad de elementos lingüísticos, materiales y tecnológicos en la generación de mensajes. En este contexto, el tutor asumiría el papel de responsable del proceso dando seguimiento y retroalimentación constante. Es un intérprete de las necesidades e inquietudes de los estudiantes, de sus habilidades y posibilidades expresivas de tal forma que sea capaz de dar sentido a una construcción colectiva de conocimiento, más que un seguimiento puntual de temas como ocurre en los programas educativos tradicionales.

El profesor o tutor opera como un gestor de conocimiento, a la vez que es un *comunicador multimediático*, es decir

no sólo debe ser importante distribuir la información de acuerdo a una concepción más precisa del público al que se dirige, del medio utilizado para llegar a éste y del contexto en el que toda expresión cultural se ubica, sino además, debe dominar y manejar nuevos y diferentes lenguajes, encontrar estrategias para darle el tratamiento que requiere de acuerdo a la situación que plantea la comunicación digital: <un traslado del poder de decisión hacia comunidades organizadas que no se corresponden, ni sociológicamente, ni en el contenido de sus intereses, ni siquiera en su

constancia informativa, con la población de lectores que todavía sostienen a los medios tradicionales>. (García Hernández, 2004, p. 84)

### **3. Posibilidades que ofrecen las plataformas educativas**

Es importante destacar que las plataformas educativas contienen los recursos tecnológicos que posibilitan la aprensión del conocimiento. Sin embargo, como ya se mencionó, este proceso se dificulta si son conceptualizadas como simples herramientas. Es necesario que los usuarios se apropien de esta tecnología para detonar las posibilidades que ofrece.<sup>3</sup>

En el ámbito comunicativo las plataformas brindan diversas opciones de interaccionar (sincrónica y asincrónicamente). Así, se puede realizar una conversación uno a uno, uno a varios, o bien entre diversos participantes. Esta posibilidad es relevante, sobre todo, en el ámbito docente, pues el diálogo como técnica de aprendizaje privilegia la práctica reflexiva, el pensamiento crítico y argumentativo, actitudes y habilidades que deben ser desarrolladas por la educación formal.<sup>4</sup>

Es necesario sumar a lo anterior la planeación pedagógica de cada una de las actividades ubicadas en la plataforma. Por ejemplo, el foro de discusión posibilita la reflexión, refuerza el aprendizaje y mejora la significatividad de los contenidos del curso. Todo ello si se da un intercambio de ideas, un contraste de opiniones, una argumentación sustentada y, finalmente, una conclusión sobre los puntos a discutir. Esto evidencia que la tarea a realizar en el foro de discusión debe sustentarse en un diseño pedagógico; debe responder a un para qué y a un cómo. Así, la actividad que se planea para un foro debe contar con el objetivo de la actividad, las reglas de participación (un moderador, los turnos, tiempo, etc.) y el resultado o meta a la que se debe llegar.

Otra de las ventajas que ofrecen las plataformas educativas es la posibilidad de utilizar

---

<sup>3</sup> Con el término *apropiación* aludimos al proceso por el cual el ser humano desarrolla tanto esquemas mentales como procesos motrices que le permiten utilizar adecuadamente un objeto. Dicho uso implica a su vez la incorporación de las prácticas culturales en las que participa el objeto (Covi 2008).

<sup>4</sup> Freire (1970, p.70) destaca aún más la importancia del diálogo en el ámbito pedagógico, al señalar que la educación se da mediante la comunicación y ésta surge forzosamente a través del diálogo. De un diálogo en el cual Freire distingue la “palabra verdadera” de aquella que no lo es. La palabra verdadera –apunta– conjunta forzosamente: acción y reflexión.

audio, texto escrito, imagen fija y móvil, con lo cual se apoya los diversos estilos de aprendizaje (los contenidos se presentan en diferentes formatos lo que permite un acercamiento con los diversos horizontes de interpretación de los alumnos; y, además pueden ser consultados todas las veces que el usuario lo requiera). Así el estudiante cuenta con un ambiente de aprendizaje que favorece el procesamiento de la información.

Desde una perspectiva tecnológica, las plataformas permiten dar seguimiento a la participación de los alumnos, observar la evolución de su pensamiento, entrever si se ha apropiado del objeto de estudio. Asimismo, esta tecnología admite la actualización de contenidos en cualquier momento, lo cual ofrece al profesor la posibilidad de cambiar el diseño de sus actividades de acuerdo a las respuestas o avances de los alumnos. La estructura misma que presentan las plataformas (sección de contenidos, sección de actividades, foros, calendario...) resulta una ventaja para un docente que cuenta con una visión pedagógica y que conoce y se ha apropiado de esta tecnología.

#### **4. Obstáculos en el empleo y apropiación de las plataformas educativas**

Desde la perspectiva que hemos asumido en este texto y de acuerdo a nuestro trabajo de investigación en el grupo de Comunicación Educativa de la UAM Cuajimalpa, hemos detectado obstáculos, deficiencias y escaso aprovechamiento de las plataformas educativas en cuanto a el reducido aprovechamiento multimedia y como dispositivo cultural.

En términos generales en nuestras investigaciones y práctica docente hemos observado que las plataformas educativas funcionan básicamente como contenedores y para la transferencia de información. Tanto los tutores como los estudiantes manifiestan no sentirse cómodos en el ámbito comunicativo de la plataforma, pues para ello prefieren otro tipo de medios, especialmente las redes sociales. Incluso hay docentes que prefieren abrir un grupo en *Facebook* o crear su propio *blog* como medios de comunicación y como contenedores de información. La llamada “transportabilidad” se ha identificado como elemento importante: los usuarios consideran que el celular o la tableta digital resultan más prácticas para estar al tanto del correo y de las redes, sin toda la parafernalia que implica (de acuerdo con sus

opiniones) las plataformas. De aquí que, por ejemplo, *Blackboard* ya cuente con un recurso de envío de información al celular. El profesor puede pedir actividades a los estudiantes o puede recibir las tareas de sus alumnos, aunque en un esquema pedagógico muy lineal de dar y recibir información.

El papel que desempeñan los usuarios en las plataformas sigue limitándose a observarla como una extensión del aula presencial, sin conferirle cualidades y características. Alumnos y docentes no se perciben como creadores-productores de procesos comunicativos, sino que aún se sitúan en los roles tradicionales del profesor como transmisor de conocimiento y el responsable mayoritario del proceso de enseñanza-aprendizaje, y el estudiante como receptor de información y relativamente activo... sólo cuando el profesor lo obliga o condiciona con la calificación.

Esta incapacidad para apropiarse de diferentes lenguajes, materias y recursos tecnológicos para crear mensajes que vayan más allá de la instrucción pedagógica, necesariamente tiene consecuencias en el proceso de enseñanza-aprendizaje. No hay detección de inquietudes y de necesidades más allá de lo indicado por el programa, en consecuencia, cada actor queda circunscrito a lo que institucionalmente se espera de él: cumplir y contar con una acreditación.

La comunicación y la pedagogía en las plataformas se limita a las asesorías y posibles foros de discusión, sin mayor variedad de productos para manifestar la contraposición y enfrentamiento de formas de percibir el mundo. Tecnológicamente no hay experimentación en la elaboración de materiales tanto de enseñanza como de aprendizaje; esto queda fuera del ámbito de seguridad que tanto docentes como alumnos consideran estable en su relación educativa.

Asimismo, cabe considerar que las plataformas no han evolucionado en los últimos años, se han incorporado nuevos recursos pero bajo la misma lógica y ésta, insistimos, en la del tradicional salón de clase.

## **Conclusiones**

A lo largo de estas líneas se buscó reflexionar en torno al papel que las plataformas educativas desempeñan. Se destacaron ventajas que ofrece esta tecnología, pero se hizo énfasis en que sólo esas ventajas pueden manifestarse cuando concurren, a la par



de la tecnología, una dimensión pedagógica y una comunicativa. Con lo anterior queremos destacar la idea de que la incorporación de las plataformas al ámbito educativo no es garantía de un aprendizaje, por el contrario, serán rechazadas si los usuarios desconocen su uso y posibilidades, si el docente no se ha apropiado de esta tecnología, si los usuarios no las conciben como objetos culturales.

### **Referencias**

- Consejo de Especialistas para la Educación (2006). *Los retos de México en el futuro de la educación*. México: Secretaría de Educación Pública.
- Crovi Druetta, D. "Dimensión social del acceso, uso y apropiación de las TIC" en *Contratexto Digital* [en línea]. 6, 2008. Recuperado el 10 de febrero de 2012, de <http://www.ulima.edu.pe/Revistas/contratexto/v6/index.html>.
- Freire P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. En línea [<http://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadeloOprimido.pdf>].
- García Aretio, L. (2001). *La educación a distancia. De la teoría a la práctica*. España: Ariel
- García Hernández, C. (2004). *La formación académica del comunicador multimediático en la era informacional*. (Tesis de Doctorado). México: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM.